



REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

COMITÉ DE APELACIÓN

Expediente nº 67 - 2017/18

Reunido el Comité de Apelación, que forman D. José Mateo Díaz, D. Arturo Manrique Marín y D. Carlos González Torres, para resolver el recurso interpuesto por el REAL VALLADOLID CF, SAD, contra acuerdo del Comité de Competición de fecha 27 de septiembre de 2017, son de aplicación los siguientes

ANTECEDENTES

Primero.- El acta arbitral del encuentro del Campeonato Nacional de Liga de Segunda División, disputado el día 24 de septiembre de 2017 entre los clubs SD Huesca, SAD, y Real Valladolid CF, SAD, en el apartado de jugadores, bajo el epígrafe de amonestaciones, literalmente transcrito, dice: *“Real Valladolid C.F. SAD: En el minuto 79, el jugador (21) Miguel Alfonso Herrero Javaloyas fue amonestado por el siguiente motivo: Derribar a un contrario en la disputa del balón. En el minuto 82, el jugador (21) Miguel Alfonso Herrero Javaloyas fue amonestado por el siguiente motivo: Encararse a un adversario en actitud amenazante sin hacer uso de insultos”*; haciéndose, constar, en el capítulo de expulsiones, que “en el minuto 82, el jugador (21) Miguel Alfonso Herrero Javaloyas fue expulsado por el siguiente motivo: Doble Amarilla”.

Segundo.- Vistos el acta y demás documentos correspondientes al referido encuentro, el Comité de Competición, en resolución de fecha 27 de septiembre de 2017, acordó imponer al citado jugador sanción de suspensión por un partido, por doble amonestación arbitral y consiguiente expulsión, la primera por juego peligroso y la segunda por desconsideración con otro futbolista, con multa accesoria en cuantía de 200 € al club y de 600 € al infractor, en aplicación de los artículos 111.1.a) y d), 113.1 y 52.3 y 4 del Código Disciplinario de la RFEF.

Tercero.- Contra dicho acuerdo se interpone en tiempo y forma recurso por el Real Valladolid CF SAD.

FUNDAMENTOS JURIDICOS

Único.- Visto el contenido del acta arbitral, el recurso de apelación presentado y demás documentos obrantes en el expediente federativo, este Comité comprueba que la Resolución objeto de recurso se encuentra correctamente fundamentada, siendo congruente el Acuerdo adoptado en la misma con la observación del hecho objeto de sanción, comprobándose igualmente que ha sido aplicada de manera correcta la disposición disciplinaria correspondiente.

Cabe únicamente incidir, independientemente de lo indicado en la primera instancia, que para que se dé o bien se tenga en consideración la existencia de un error material manifiesto en la redacción del acta arbitral (Artículo 27.3 del Código Disciplinario), el recurrente debe de acreditar de manera clara y contundente la existencia del mismo, demostrando que la acción es imposible de acontecer tal y como se describe, siendo que en el presente caso, la acción antirreglamentaria sancionada es la apreciación que de la misma realiza el árbitro del encuentro y cuyas consecuencias disciplinarias sobre el terreno de juego le competen de manera exclusiva, tal y como reconoce el artículo 236 del Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol en su párrafo 1º.

Los elementos de prueba que constan en el expediente federativo no acreditan de una manera contundente e inequívoca la existencia de error material manifiesto en el contenido del acta arbitral, sino más bien todo lo contrario, tratándose de una apreciación de la jugada por parte del árbitro que para nada coincide con la del recurrente, no pudiendo en modo alguno prevalecer la de este sobre la de aquel. Es más, se trata de una cuestión técnica que el árbitro del encuentro es el encargado de valorar, pues el acta es clara en la descripción del hecho: “encararse a un contrario en actitud amenazante sin hacer uso de insultos”, a partir de ahí, será el mismo el que deberá decidir si la infracción cometida es merecedora o no de amonestación.

La argumentación expuesta por el recurrente en cuanto al hecho de que no puede convertirse en punible el simple hecho de reprocharle a un contrario una acción peligrosa, no puede prosperar en modo alguno ya que en todo caso será el árbitro del encuentro el que deba adoptar la decisión que ante dicha acción estime como adecuada u oportuna. Cabe destacar igualmente que en la acción objeto de recurso, también fue amonestado el jugador contrario, por producirse de igual manera que el recurrente.

Bien es cierto que la tipificación de la acción viene recogida en el artículo 111.1.i) del Código Disciplinario, lo que no empece o desvirtúa la existencia de la amonestación mostrada y la idéntica consecuencia práctica derivada de la misma.

En virtud de cuanto antecede, el Comité de Apelación,

ACUERDA:

Desestimar el recurso formulado por el Real Valladolid CF SAD, confirmando el acuerdo impugnado, salvo en que la aplicación normativa correcta y única modificación es la de la aplicación del artículo 111.1.i) en lugar del artículo 111.1 a) recaído en resolución del Comité de Competición de fecha 27 de septiembre de 2017, quedando por todo lo demás el Acuerdo recurrido tal y como figura redactado.

Contra la presente resolución cabe interponer recurso ante el Tribunal Administrativo del Deporte en el plazo de quince días hábiles, a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Las Rozas (Madrid), a 28 de septiembre de 2017.



REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

COMITÉ DE APELACIÓN

Expediente nº 68 - 2017/18

Reunido el Comité de Apelación, que forman D. José Mateo Díaz, D. Arturo Manrique Marín y D. Carlos González Torres, para resolver el recurso interpuesto por el REAL ZARAGOZA, SAD, contra acuerdos del Comité de Competición de fecha 27 de septiembre de 2017, son de aplicación los siguientes

ANTECEDENTES

Primero.- El acta arbitral del encuentro del Campeonato Nacional de Liga de Segunda División, disputado el día 24 de septiembre de 2017 entre los clubs Real Zaragoza, SAD, y el Gimnàstic de Tarragona, SAD, en el apartado de jugadores, bajo el epígrafe de amonestaciones, literalmente transcrito, dice: *“Real Zaragoza SAD: En el minuto 32, el jugador (9) Borja Iglesias Quintas fue amonestado por el siguiente motivo: Protestar una de mis decisiones. En el minuto 36, el jugador (14) Aleix Febas Pérez fue amonestado por el siguiente motivo: Protestar una de mis decisiones. En el minuto 44, el jugador (9) Borja Iglesias Quintas fue amonestado por el siguiente motivo: Por soltar el brazo a un contrario de forma temeraria mostrando desconsideración con el mismo, no estando el balón en juego”*; haciéndose, constar, en el capítulo de expulsiones, que *“en el minuto 44, el jugador (9) Borja Iglesias Quintas fue expulsado por el siguiente motivo: Doble Amarilla”*.

Segundo.- Vistos el acta y demás documentos correspondientes al referido encuentro, el Comité de Competición, en resolución de fecha 27 de septiembre de 2017, adoptó los siguientes acuerdos: 1º) Amonestar al jugador del Real Zaragoza, D. ALEIX FEBAS PÉREZ, por formular observaciones o reparos al árbitro principal, con multa accesoria en cuantía de 90 € al club (artículos 111.1.c) y 52.3); y 2º) Dejar sin efectos disciplinarios la segunda amonestación arbitral, y consiguiente expulsión, de las que fue objeto el jugador del citado club, D. BORJA IGLESIAS QUINTAS, imponiéndole sanción de AMONESTACIÓN por la primera que le fue mostrada, por formular observaciones o reparos al árbitro, con multa accesoria en cuantía de 90 € al club (artículos 111.1.c) y 52.3 y 4).

Tercero.- Contra dichos acuerdos se interpone en tiempo y forma recurso por el Real Zaragoza SAD.

FUNDAMENTOS JURIDICOS

Único.- El Real Zaragoza SAD recurre las sanciones impuestas a sus jugadores Don Aleix Febas Pérez y Don Borja Iglesias Quintas (sendas amonestaciones, a tenor del Artículo 111.1.c)

alegando error material en la apreciación del colegiado, que pretende demostrar con apoyo en las imágenes aportadas en dos ocasiones al expediente

La exquisita prueba que se exige para destruir la presunción de veracidad y acierto del acta arbitral, tal y como figura en el artículo 27.3 del Código Disciplinario, se pone de relieve cuando el texto legal señala que el error ha de ser “manifiesto”, es decir, claro, ostensible, fácilmente perceptible de manera inmediata, para que haya de llegarse a la solución contraria al acta más allá de toda duda razonable, como señala con acierto el propio Comité de Competición en la resolución recurrida.

No ocurre así con la prueba derivada de las imágenes que son interpretadas por el recurrente en forma absolutamente parcial.

En la jugada que motivó la amonestación del Sr. Iglesias, puede verse que el jugador está de espaldas ante el árbitro cuando éste decide sacarle la tarjeta amarilla, por lo que no puede declararse probado que el jugador no hizo protesta alguna. Y en cuanto a la del Sr. Febas, los cortes e interrupciones en las imágenes de la secuencia son ostensibles y resulta imposible deducir por ellas que el jugador no realizó la acción punible de protestar al árbitro.

En virtud de cuanto antecede, el Comité de Apelación,

ACUERDA:

Desestimar el recurso formulado por el club Real Zaragoza SAD, confirmando los acuerdos impugnados, recaídos en resolución del Comité de Competición de fecha 27 de septiembre de 2017.

Contra la presente resolución cabe interponer recurso ante el Tribunal Administrativo del Deporte en el plazo de quince días hábiles, a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Las Rozas (Madrid), a 28 de septiembre de 2017.